

Fátima 2021

Durante el primer fin de semana de agosto, un grupo de jóvenes de la parroquia fuimos a Fátima con el propósito de hacer una visita a la Virgen.

En cuanto llegamos a Portugal, fuimos a ver el santuario de Fátima, para saludar a la Virgen y encomendar nuestro viaje a Ella. Me resultó impactante ver a tanta gente reunida en un lugar por el mismo propósito. Gente de todas las edades y naciones. Incluso había personas que hacían un camino a lo largo de toda la explanada del santuario de rodillas para ofrecerlo a la Virgen.

También hicimos una visita a los chicos de la Comunidad del Cenáculo de Fátima. Me sorprendió ver como gente con vidas tan vacías podían llenar esos huecos con la gracia de Dios. Nos lo pasamos tan bien allí que el domingo volvimos a ir para celebrar misa con ellos. Y nos enseñaron unos bailes súper divertidos.

Todas las noches bajábamos a rezar el Santo Rosario y nos quedábamos a ver la procesión de las antorchas. Es precioso ver como el santuario entero queda iluminado por la luz de las velas.

Y, por supuesto, no nos podíamos ir de Fátima sin ir a visitar Aljustrel, donde se encuentran las casas de los pastorcillos y de Sor Lucía y de hacer el Vía Crucis.

Este viaje ha supuesto para mí un antes y un después en mi fe y he comprendido realmente que Dios mueve a las personas y que Él hace cosas por y para nosotros.

Andrea Romero Fernández-Caballero

